

HACIA UNA EVANGELIZACION NUEVA EN EL VICHADA

RUTH CONSUELO CHAPARRO GOMEZ*

P. ADAN MARTINEZ MARTINEZ**

RESUMEN

Breve reseña histórica sobre la evangelización realizada por Jesuitas, los protestantes y la Prefectura Apostólica del Vichada, que permite analizar la realidad actual Sikvani y proyectar una nueva Evangelización, generada por los documentos de la Iglesia, la crítica de los científicos sociales, la toma de conciencia de los indígenas y los lineamientos de Educación Indígena Nacional. Se presenta una propuesta para la evangelización Sikvani, que busca un diálogo que lleve a la comunidad a un proceso de reflexión que reafirme los valores, los cuestione y la lleve a tomar decisiones para su vida futura.

Haciendo una revisión histórica de la evangelización de las culturas en América Latina podemos asegurar que las contradicciones, tanto en sus métodos y contenidos como en general en las relaciones interétnicas, han dependido fundamentalmente de la valoración que en un momento dado los evangelizadores han tenido de las personas, las culturas y los pueblos.

En la Conquista y la Colonia, cuando los europeos ni siquiera tenían seguridad de la humanidad de los indígenas, era imposible pensar que se pudiera dar un diálogo igualitario entre evangelizadores y evangelizados.

Sin embargo el tiempo pasa y los hombres debemos cargar con los aciertos y los errores históricos. "Frente a una actitud etnocéntrica y etnocida contra estas comunidades, los ojos de Cristo pobre nos hacen reconocer que estos pueblos son humanos, cultos, adultos, en proceso de salvación, y con pleno derecho a mantener su propio ser y cultura, y a participar en la marcha histórica del continente y de la humanidad (Juan Pablo II, Disc. a los indígenas y camps. de Oaxaca DEMIS 6 la Evangelización de los indígenas en vísperas del medio milenio del descubrimiento de América, 1985). Ante este reconocimiento, como Iglesia no nos queda otra alternativa que con humildad y responsabilidad, reconocer nuestros errores y, junto con los indígenas de hoy buscar

* Encargada del Centro de Misión de Santa Teresita del Tuparro, Vichada.

** Comunicadora social, comunidad Sikvani.

nuevos caminos que muestran que es posible el diálogo intercultural, eliminando las relaciones de injusticia y dominación.

El presente ensayo es una propuesta que se viene desarrollando en el Vichada Medio. Partimos de una revisión de la historia, presentamos los motivos que hemos tenido para buscar nuevos métodos y mejores relaciones y hacemos una breve descripción de la experiencia que estamos viviendo. Este proceso en ningún momento pretende ser una fórmula mágica, acabada y segura para la evangelización, pero con honestidad decimos que en la práctica sí nos está mostrando mejores resultados.

1. RESEÑA HISTORICA

La evangelización del Vichada se ubica dentro de la historia de la evangelización de América Latina, desde el Descubrimiento realizado por los españoles en 1492, hasta nuestros días.

1.1. Primer contacto

Los primeros contactos entre el Evangelio y los Sikuni se realizaron a través de las Misiones Jesuísticas de Casanare. Los padres Riveros y Gumilla se refieren a esta comunidad indígena en términos bastante negativos: ladrones, perezosos, latinos.

La influencia de esta primera evangelización se desvaneció rápidamente. La estructura del Hato llanero que se fue implementando desde aquellos tiempos en Casanare, llevó a los Sikuni a replegarse hacia el sur del río Meta, actual territorio de la Comisaría Especial del Vichada.

1.2. Misiones Evangélicas

Después, hacia el año 1945, hace su aparición en el Vichada Sofía Müller, misionera evangélica, afiliada a la Organización norteamericana Nuevas Tribus. Ubicó su centro de operaciones en Berrocal, caserío puinave, sobre el río Orinoco. Ha ejercido una influencia muy notoria entre los Sikuni y otras etnias de la Orinoquía (piapoco, curripaco y piaroa ...). Así expresó su pensamiento respecto a la cultura indígena: "Destruir la cultura? Qué más quisiera yo! Embriaguez y bailes salvajes. Ya se sabe que el bailar conduce a la inmoralidad. Esos idiotas estaban con todas esas brujerías. Los hombres acostumbraban a beber y bailar toda la noche, luego se iban a los bosques a cometer sus indecencias". (Entrevista de David Stoll con Sofía Müller-Bogotá, Dic. 7 de 1975). Posteriormente ha sido reforzado este proceso por el Instituto Lingüístico de Verano.

1.3. Misioneros Católicos

A partir de 1956 los Misioneros Monfortianos por mandato de la Santa Sede se encargaron de la recién creada Prefectura Apostólica del Vichada. Inicialmente se establecieron en Pto. Carreño, Sunape y Santa Teresita del Tuparro. La Comunidad Monfortiana había entregado la Misión del Vaupés a los Misioneros Javerianos de Yarumal en 1949. Entonces algunos de los Monfortianos, que abandonaron el Vaupés, se trasladaron al Vichada. En su mayoría eran holandeses.

Por el Convenio de Misiones se encargaron de iniciar la tarea educativa en el territorio.

1.4. Características de esta Evangelización

- Un rasgo común es el etnocentrismo que animó las tres experiencias.
- La presencia católica llevó consigo la educación del Estado, el cuidado de la salud, programas de desarrollo económico, etc. El trabajo se centró en los niños que iban a los internados. Los adultos no recibieron una evangelización propiamente dicha.
- La acción de los evangélicos fue mucho más organizada y sistemática. Partió del principio de que: "Los pueblos indígenas están bajo el dominio de Satanás desde el principio de los tiempos; por ello constituyen una presa fácil para el comunismo, satánico por definición; sólo los puede salvar la palabra del Dios verdadero" (Stoll. 1981).
Trabajaron más con los adultos que con los niños. Muchas manifestaciones culturales (fiestas, cantos y danzas) fueron reemplazadas por fiestas y cantos religiosos. Alcanzaron todos los caseríos que estaban a la orilla de los ríos: Orinoco, Guaviare, Guanía, Vichada ... Infundieron en la población una desconfianza muy marcada en la educación, el desarrollo económico y la organización comunitaria.

2. MOTIVOS PARA EL CAMBIO

2.1. Motivos para el cambio

En 1970 se inició en la Prefectura Apostólica del Vichada, un proceso de reflexión sobre los métodos y los contenidos de la evangelización y en general sobre toda la acción misionera en el Vichada.

No podíamos ignorar las críticas a las misiones hechas por algunos científicos sociales y otros sectores de la sociedad. A modo de ejemplo citamos dos textos muy dicentes:

2.1.1. El Documento de Barbados decía: "La obra evangelizadora de las misiones religiosas en la América Latina corresponde a la situación colonial imperante, de cuyos valores está impregnada. La presencia misionera ha sido una imposición de criterios y valores ajenos a las sociedades indígenas dominadas, que bajo un manto religioso encubren la explotación económica y humana de las poblaciones aborígenes ...

En virtud de este análisis llegamos a la conclusión de que lo mejor para las poblaciones indígenas y también para preservar la integridad moral de las propias iglesias es poner fin a toda actividad misionera" (Enero 1971).

2.1.2. Así mismo, las exigencias recientes, cada vez más claras planteadas por los indígenas, constituyen una razón importante para revisar nuestros métodos y buscar nuevos caminos: "Los indígenas junto a los demás sectores oprimidos por la sociedad envolvente, nos comprometemos a permanecer en actitud de lucha frente a todo lo que atente contra

nuestra integridad física y cultural en todas sus manifestaciones, así mismo a respetar a cuantos en actitud de diálogo respeten nuestra alteridad e incondicionalmente se comprometan con nuestro proyecto histórico en aras de una liberación común para la creación de una sociedad más justa y humana.

A LAS IGLESIAS LES PEDIMOS:

- a. Cese de una Evangelización y pastoral de alianza con el sistema dominante, genocida de indígenas y demás sectores oprimidos de la sociedad envolvente.
- b. Práctica de una auténtica evangelización, de acompañamiento, diálogo y respeto, frente a nuestras luchas, creencias y prácticas religiosas.
- c. Unidad de las Iglesias para una pastoral ecuménica y contra la penetración de sectas y corporaciones religiosas divisionistas y destructuras de nuestra cultura.

Finalmente, proclamamos nuestras esperanzas de que solamente la unidad en la diversidad de las nacionalidades indígenas de América, sobre la autoafirmación de nuestra identidad ha de llevarnos en unidad contra los otros sectores oprimidos a la verdadera autodeterminación y liberación integral de nuestros pueblos". (Doc. final II Consulta Ecuménica. 1968).

2.1.3. Fundamentales han sido los planteamientos de la Iglesia sobre la misión por ejemplo: El Documento AD GENTES del Concilio Vaticano II, la Encíclica EVANGELI NUNTIANDI, la SEGUNDA Y TERCERA CONFERENCIA DEL ESPISCOPADO LATINAOMERICANO EN MEDELLIN Y PUEBLA y el Magisterio de Juan Pablo II, sobre la Evangelización de las Culturas.

2.2. Conceptos Básicos para el Trabajo Actual

Sin pretender agotar el tema, a manera de síntesis, presentamos algunos de los conceptos básicos que animan y orientan nuestra reflexión y que nos han llevado a buscar nuevos caminos y mecanismos de acción evangelizadora que nos llevan a un verdadero diálogo interétnico en condiciones igualitarias y que nos permite el mutuo enriquecimiento.

2.2.1. Etnodesarrollo

Pensamos que la evangelización se debe ubicar dentro del contexto del etnodesarrollo y más exactamente dentro del contexto de la etnoeducación. Entendemos por etnodesarrollo "el ejercicio de la capacidad social de decisión de un pueblo sobre el manejo de los recursos de su cultura para construir un futuro de acuerdo con un proyecto que se defina según sus propios valores y aspiraciones". (Bolfil Batalla Guillermo, UNESCO, San José de Costa Rica, 1981).

Etnoeducación: es el componente educativo del etnodesarrollo y la entendemos como "un proceso social permanente, inmerso en la cultura propia, que consiste en la adquisición de conocimientos y valores, y en el desarrollo de habilidades y destrezas de acuerdo con las necesidades,

intereses y aspiraciones de la comunidad, que la capacita para participar plenamente en el control cultural étnico" (Id.).

2.2.2. Componentes culturales

Siguiendo los lineamientos de educación indígena del Ministerio de Educación Nacional podemos hacer notar que en el proceso histórico vivido por las comunidades indígenas a partir del contacto con otras culturas se suceden cambios y rompimientos internos según que ejerzan o no su capacidad social de decisión sobre los componentes de su cultura.

En las culturas indígenas actuales podemos identificar los siguientes componentes:

- a. Componentes autónomos: agrupan todos los recursos tradicionales sobre los cuales la comunidad ejerce su control.
- b. Componentes apropiados: agrupan todos los recursos culturales de otros grupos sobre los cuales la comunidad ejerce su control.

Los elementos apropiados y los autónomos conforman el grupo de los componentes propios de las culturas actuales e incluyen todos los cambios culturales que han sido producto del análisis y discernimiento de la comunidad.

- c. Componentes enajenados: agrupan todos los elementos tradicionales sobre los cuales la comunidad ha perdido su capacidad social de decisión.
- d. Componentes impuestos: son los elementos que han sido introducidos por otras culturas en la comunidad, utilizando métodos impositivos y sin que la comunidad haya tenido el control sobre los mismos.

Los componentes enajenados e impuestos conforman el grupo de los elementos culturales que han sido perdidos por las culturas o han sido introducidos en las mismas por la cultura dominante y que causan rompimientos al interior de la comunidad.

2.2.3. Reflexión cultural

En general podemos decir que la cultura en las comunidades de tradición oral es una realidad que no es fruto de un proceso de análisis. Es más bien una realidad que pertenece a la conciencia colectiva de la comunidad.

Pero en el caso de las comunidades indígenas que han sido invadidas por una cultura dominante, que choca brutalmente contra la cultura nativa, se hace necesario un proceso de reflexión sobre los componentes de la cultura propia a fin de clarificar la propia identidad y poder identificar en la cultura dominante lo que le puede enriquecer. Entonces la comunidad puede asumir el control sobre los elementos de su cultura.

La educación en sus diversas modalidades y la evangelización deben promover esta reflexión sobre la cultura y capacitar a la comunidad para realizar nuevas síntesis y no sucumbir frente a la cultura dominante. De

de esta manera la comunidad hace una relectura comparada entre los componentes de su cultura y los de la sociedad dominante. Dicho proceso conlleva muchas veces cambios en las formas externas o símbolos culturales, más no así en los contenidos o valoraciones de los mismos. Los contenidos de los símbolos no solamente se conservan sino que se universalizan. Por ejemplo: en la cultura Sikuaní de los Llanos, la reparación de las ofensas adopta formas violentas que la mayoría de las veces aplica el brujo, en nombre del ofendido, valiéndose de objetos utilizados por el ofensor. La gravedad de la sanción tiene que ser igual a la gravedad de la ofensa.

El pueblo judío tenía una práctica semejante: "Ojo por ojo y diente por diente". Jesucristo asume esta necesidad de justicia y afirma que su perfección está en el perdón.

Cuando algunos grupos Sikuaní reflexionan comparando estos elementos de su cultura con las propuestas de Cristo van asumiendo formas nuevas, como el diálogo para restaurar las relaciones ofensor-ofendido. Permanece la valoración de la justicia y van cambiando las formas externas.

2.2.4. Dios en las culturas (Puebla 397, 398, 399, 400, 401, 402)

"Las culturas no son terreno vacío, carente de auténticos valores. La evangelización de la Iglesia no es un proceso de destrucción, sino de consolidación y fortalecimiento de dichos valores, una contribución al crecimiento de los "gérmenes del Verbo" presentes en las culturas" (Puebla 401).

"En ellas se encuentran no sólo las semillas del Verbo sino la presencia del Cristo pobre y crucificado que nos permite una visión cristiana y humana del ser de estas comunidades". (DEMIS 6: La evangelización de los indígenas en vísperas del medio milenio del descubrimiento de América).

Es necesario conocer las culturas "sus crisis y desafíos históricos y solidarizarse con ellos en el seno de su historia" (Puebla 397).

"Con la palabra cultura se indica el modo particular como en un pueblo, los hombres cultivan su relación con la naturaleza, entre sí mismos, y con Dios de manera que pueden llegar a un nivel verdadera y plenamente humano" (Puebla 386).

Es necesario "tener en cuenta que lo esencial de las culturas está constituido por la actitud con que un pueblo afirma o niega una vinculación religiosa con Dios, con los valores o desvalores religiosos" (Puebla 389).

2.2.5. La tarea de la evangelización (Puebla 397, 398, 399, 400, 401, 402)

"La tarea específica de la evangelización consiste en anunciar a Cristo e invitar a las culturas no a quedar bajo un marco eclesiástico sino a acoger por la fe el señorío espiritual de Cristo" (Puebla 407).

2.2.6. Misión de la Iglesia

La misión de la Iglesia no es de conquista sino de testimonios de Jesucristo y de servicio a su reino, donde lo que podemos dar no es la fuerza

de nuestra cultura sino la riqueza de nuestra experiencia religiosa y evangélica. (Ver DEMIS, 7.7. HA LLEGADO LA HORA, Bogotá, Julio 84).

3. LA EVANGELIZACION HOY: METODO Y CONTENIDO

3.1. Cambio de perspectiva

Hemos anotado que el tipo de relación que se ha dado en la historia entre misioneros y comunidades indígenas, ha estado marcado y condicionado por la valoración que los misioneros dieron a las personas y a los pueblos indígenas. Los minusvaloración del indígena por parte del misionero generó una relación de imposición y una evangelización sin diálogo. Esta situación negó la fuerza evangelizadora que venía del mundo indígena. Hoy el Papa Juan Pablo II invita a la Iglesia de nuestro continente a comprometerse en "una evangelización nueva", "nueva en su ardor, en sus métodos y en su expresión". (Discurso a la XIX Asamblea del CELAM). Esta invitación constituye un desafío a nuestra capacidad de búsqueda, a nuestra creatividad y a nuestra fidelidad al Evangelio y a los pueblos indígenas.

3.2. Misión AD GENTES: Objetivos.

El Evangelio se nos ofrece como un don de Dios para todos. A partir del reconocimiento de la presencia de Dios en la historia de los pueblos indígenas, como una luz encendida para todos, nuestra misión consiste en compartir en un diálogo vital esta riqueza común que se nos ha manifestado históricamente en Jesucristo.

"Una evangelización cualitativamente diferente debe partir pues de una visión nueva de los pueblos indígenas en su triple relación cultural; transformación de la naturaleza (Sistema de Adaptación), organización política, comunitaria y familiar (Sistema de Asociación) y legitimación de sus aspiraciones concretas (Sistema de Interpretación)". (Segundo Curso Latinoamericano de Pastoral Indigenista, Conclusiones).

La evangelización de las comunidades indígenas se ubica dentro de la perspectiva de la misión AD GENTES, que tiene tres objetivos básicos a saber:

3.2.1. La promoción de los valores del Reino de Dios.

Estos valores, presencia escondida de Dios, expresan lo mejor de la cultura. Valores del reino son: la justicia, la fraternidad, la austeridad y la moderación, el amor y la liberación, la comprensión y la misericordia y demás fuerzas liberadoras del mal. El Reino de Dios está en medio de los pueblos, ha logrado su plenitud en Jesús, pero debe hacerse realidad en nosotros.

Por otra parte, esta promoción de los valores del Reino debe constituir una "BUENA NOTICIA" a partir de las "MALAS NOTICIAS" que los pueblos indígenas han vivido y continúan viviendo hoy, ocupación de sus tierras, pérdida de su identidad cultural, desorganización, desaparición como pueblos ... nuestro trabajo pastoral debe estar al servicio del Proyecto Indígena, que para Nosotros se concretiza en el Programa de la ORGANIZACION NACIONAL INDIGENA y en los proyectos de cada etnia.

3.2.2. La Evangelización

El segundo objetivo es la evangelización, entendida como un proceso de hacer ver las acciones de los hombres movidos por el espíritu, el reino de Dios, con la guía y la luz del Evangelio. La evangelización es interevangelización, una mutua revelación de lo que Dios está obrando en cada uno. La evangelización no es demostrar sino mostrar, no es convencer sino hacer ver: Jn. 9, 41; 9,25; 1.39; 1.46; 1.49; 1.51; 4.35-36; 1 Jn. 1, 2. A partir del momento histórico cultural de cada etnia es preciso presentar explícitamente el Evangelio de tal modo que responda a la situación concreta y oriente al pueblo en su proceso de liberación.

3.3.3. El tercer objetivo de la misión es la formación de la comunidad cristiana, como un pueblo reunido en virtud de la Unidad del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, y dedicado a la promoción del Reino de Dios. (Ver Castro Luis Augusto, Invitación a la misión AD GENTES, Indoamerican Press Service, 1986, Páginas 28 - 47).

Aquí cabe observar que dentro de la perspectiva de la formación de una Iglesia autóctona se hace indispensable "fomentar el surgimiento de ministerio y servicios autóctonos con la debida preparación canónica mediante programas adecuados de formación que respetando sus culturas los capaciten para mejor servir a sus comunidades" (DEMIS, 6, La Evangelización de los Indígenas en vísperas del medio milenio del Descubrimiento de América).

3.3. Proceso metodológico

Uno de los problemas sentidos a nivel de los evangelizadores es el de cómo realizar la misión. No basta tener ideas claras acerca del qué hay que hacer, sino que es necesario clarificar una metodología que esté de acuerdo con los principios ya anunciados.

En nuestra experiencia hemos ido encontrando un camino que vamos a reseñar a continuación:

3.3.1. Teniendo en cuenta los objetivos de la misión es necesario respetar la metodología sugerida por ellos. En efecto no podemos quemar etapas. El orden en que hemos mencionado los objetivos sugiere unos pasos que debemos respetar: promoción de los valores del Reino, anuncio del Evangelio de Jesús, y formación de la comunidad cristiana.

3.3.2. Descendiendo a lo concreto, vemos que la evangelización en general nos exige:

3.3.2.1 Recuperación o afirmación de la identidad cultural de la comunidad. El mecanismo utilizado para desarrollar este aspecto es la reflexión cultural a través de la cual la comunidad se hace consciente de sus propios valores y se capacita de alguna manera para enfrentar de modo autónomo los problemas que le plantea el contacto permanente con otras culturas. La conciencia y la valoración de la propia identidad es requisito indispensable para superar la alienación cultural en que ha vivido el

pueblo indígena por acción de la cultura dominante y para un sano diálogo intercultural.

Un proceso de reflexión en tal sentido debe realizarlo la misma comunidad con el agente de pastoral y supone los siguientes pasos metodológicos:

a. Investigación para determinar los sistemas tradicionales de adaptación, asociación y justificación, propios de la comunidad e identificar los símbolos culturales y su significación profunda.

b. Investigación para establecer la situación actual de los mismos sistemas tradicionales e identificar las corrientes nuevas de pensamiento y de reinterpretación de los símbolos, que se van generando en el pueblo al contacto con la sociedad dominante.

c. Análisis comparativo de los resultados de los pasos anteriores para descubrir los cuestionamientos y desafíos que la situación actual está planteando a la comunidad.

La reflexión propuesta ha de partir de los mitos, de los ritos y de la realidad histórico-cultural actual del pueblo, elementos a través de los cuales Dios se ha manifestado a la comunidad y la ha venido preparando para su revelación plena en Jesucristo.

3.3.2.2 El dato revelado Dios se rebela a todos los pueblos y los prepara para la encarnación de Cristo en la historia. Eligió, movido por su amor, un pueblo con una cultura concreta (Dt. 7,7) y se le fue manifestando a través de su historia, hasta que llegada la plenitud del tiempo, envió a su Hijo, nacido de una mujer. Entró así en la historia de los hombres, asumió los símbolos culturales del pueblo elegido y los universalizó para todos los hombres.

Un ejemplo típico lo constituye la Cena Pascual Judía conmemoración de la Epopeya del Exodo. Israel celebró esta fiesta cada año, sacrificando un cordero y consumiéndolo en familia. En el Nuevo Testamento Cristo es la Pascua definitiva, que realiza el éxodo del hombre de la muerte a la vida a través de la resurrección. Cristo es el Cordero Pascual que con su sangre vertida liberó al hombre de la esclavitud del pecado e introdujo en la historia la dinámica de la resurrección. Jesús en la Última Cena cambia el símbolo del cordero por el del Pan Eucarístico. El contenido inicial de la celebración judía, liberación del pueblo de la esclavitud de Egipto, se amplía en Cristo, liberación de todos los hombres de la esclavitud del pecado.

Jesucristo asume los valores del pueblo judío y de todos los pueblos y no solamente los lleva a su plenitud de sentido sino que los personifica en sí mismo: la verdad, la vida, el camino, el amor ... son una persona que los vive y realiza: Cristo Jesús.

De este modo, el segundo paso de nuestra metodología es tomar el dato revelado en la historia del pueblo judío y manifestado plenamente en Cristo para todos los hombres.

3.3.2.3 En tercer lugar, a partir de la comparación del dato cultural y del dato bíblico, la comunidad con el agente de pastoral desarrolla una reflexión de carácter teológico que vendrá a ser un ensayo de reinterpretación, que no destruye el dato cultural sino que lo lleva a la realización plena de sus contenidos y valoraciones. En esta reflexión teológica es fundamental respetar tanto los datos culturales como los datos bíblicos. No podemos forzar los datos. Es una tentación permanente atribuir significaciones a los símbolos que riñen con sus verdaderos contenidos. En la Cultura Sikuani por ejemplo, se ha tratado de identificar a Cristo con MATSUI-LADANI, Héroe protector de la Comunidad. Este hecho distorsiona la verdad de los dos y lleva a un sincronismo peligroso. La reflexión teológica debe evitar este tipo de cosas. Si la comunidad en su situación actual encuentra que Cristo es una BUENA NOTICIA para ella la reflexión posibilitará una opción de fe consciente y libre. (Para los pasos anteriores ver: Calderón Alfonso, Reflexión en las Culturas orales. Páginas 70-84; 119-145. Ediciones ABYA YALA Cuarta Edición Quito 1987).

3.3.2.4 Celebración de la fe y de la vida de la comunidad.

A los tres pasos metodológicos anteriores, creemos necesario añadir un cuarto paso que es la celebración por parte de la comunidad de su vida a la luz de su tradición viva que ahora reconoce y valora conscientemente, y de la alegría de ir descubriendo que Cristo constituye para ella una BUENA NOTICIA en su situación presente.

Hay acontecimientos, como la consolidación o iniciación de una Organización, la recuperación y defensa del territorio, la recuperación de la autonomía ... que se prestan para celebrar la profundidad de la vida que se va fortaleciendo y reafirmando en el pueblo.

La celebración de los hechos de la vida de la comunidad a la luz de la tradición cultural y de la Palabra de Dios revelada en Cristo, la va conduciendo a descubrir la gratitud de la presencia y la acción de Dios en ella, e igualmente la prepara para comprender y asumir la complejidad y profundidad de las relaciones entre ritos propios y sacramentos cristianos. El tipo de celebraciones va siendo fruto del proceso de reflexión teológica de la comunidad.

El Papa Juan Pablo II, dirigiéndose a los Obispos HINDUES el año pasado, les recordaba: "Los Obispos tienen una responsabilidad particular en lo que respecta a la inculturación litúrgica, que tiende a traer la insondable riqueza de Cristo (Ef. 3, 8) cada vez con mayor eficacia hacia la vida de culto de la Iglesia. Aquí es aún más necesaria la reflexión y el estudio".